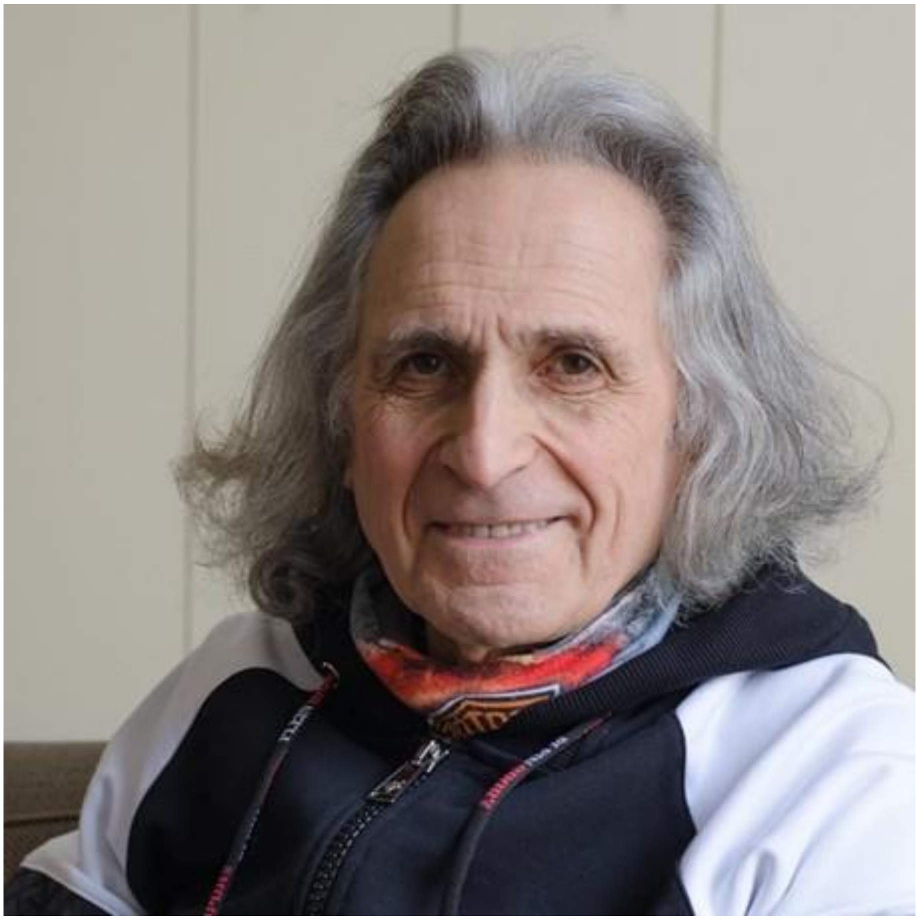
CADA PERSONA PUEDE LLEGAR A LA PERFECCIÓN



Está dicho por los Sabios de la Torah: כל אדם יכול להיות כמשה רבינו עליו השלום, אם ירצה לזכך מעשיו

“Cada persona puede llegar a ser como Moshe, nuestro profesor, que descanse en paz,…si él desea refinar (lit. afinar) sus acciones.

Vamos a considerar este gran dicho más de cerca, con mayor detalle....

1) Está dicho inequívocamente כל אדם–cada persona! En otras palabras, CUALQUIER persona, independientemente de:

a) su origen nacional religioso-étnico o pertenencia (ambos, un Judío y cualquier otra persona de todas las naciones del mundo.)

b) sus capacidades, talentos congénitos o predisposición para lo espiritual.

2) además está dicho completamente claro: כמשה רבינו – como Moshe, nuestro profesor. Mira la grandeza de los hombres Sabios de la Torah: ellos no exaltan a Moshe por encima de ningún ser humano, convirtiéndolo en un ídolo, ¡D-os

lo prohiba! Y no solamente por encima de las personas que no lo exaltan, sino incluso por encima de la mayoría de los “insignificantes”, “discapacitados”, “restringidos” y ellos, sin duda, sabían porqué, es decir, así y no de forma diferente.

Pero si el alma de Moshe no difiere básicamente del resto de las almas de la humanidad, entonces ¿cuál es el punto de la posibilidad misma de “ser como Moshe”?

Y saber porqué a causa de esto, los Sabios añaden: “como Moshe, rabeinu, nuestro profesor”.

Vamos a echar un vistazo a la gematria de la comprensión completa, fuerza del alma “Moshe rabeinu” – Moshe, nuestro profesor: משה רבינו

משה - Moshe – gematria 345, רבינו - rabeinu – gematria 268. Juntos: 345+268 = 613.

Ahora podemos comprender lo que está dicho por los Sabios. Moshe, como resultado de su trabajo individual espiritual, “se invistió a sí mismo” con todos los 613 preceptos de la Torah, y por medio de esto logró la condición de completitud, perfección. Pues todos los preceptos de la Troah son solamente dados con el propósito de traer a una persona a la perfección, para obtener equivalencia de forma con las cualidades/atributos del Creador, que está vestido en el Zeir Anpin del mundo de Atzilut, y cada precepto “corrige/perfecciona” un “órgano” dado, el kli de una persona, pues cada persona posee 613.

Como sabemos, toda la Torah es un desarrollo del Zeir Anpin de Atzilut. En otras palabras, el alma de Moshe, rabeinu, está investida en el Zeir Anpin de Atzilut hasta Jojmá. Pues el Zeir Anpin mismo consiste de 9 sefirot, a la que bina luego añade keter. Una persona, por sí misma, a través de su trabajo en la Torah, puede alcanzar el nivel de “Moshe, rabeinu”, -esto está al alcance de cada persona.......volveremos a esto de nuevo.......

3) A¿Y cuál es la condición necesaria para el alcance de este gran nivel de competitud “para volverse como Moshe, rabeinu”?

Aquí de nuevo los hombres Sabios de la Torah nos sorprenden por causa de su imparcialidad, su pertenencia SOLAMENTE a la verdad, solamente para el Creador y Su creación אם ירצה לזכך מעשיו - si él solamente deseara refinar sus acciones, literalmente, sus relaciones.

No talentos innatos, tales como, por ejemplo, “raíces judías”, cabeza grande e inteligente....sino que él debe simple y apasionadamente DESEAR corregir sus acciones (las que siguen de manera inequívoca a las ideas, los deseos, las

aspiraciones, que proceden, a su vez, a partir de la comprensión de su propio “chisaron” ó deficit), ¡con cuya comprensión obtiene perfección en sí mismo!

Pero ahora se eleva una pregunta: ¡¿por qué los Sabios llegan a equiparar la condición de perfección, invistiendose en los 613 preceptos de la Torah, es decir con Moshe, y no con Yeshua?! ¡Porque, al parecer, la completa perfección es imposible sin investirse también en el keter de Zeir Anpin de Atzilut! ¿Por qué no está dicho: “Cada persona puede volverse como Yeshua....si ella desea purificar sus acciones? Pues Moshe dijo a la gente: “Después de mi llegará un profeta –escúchenle a Él y hagan todo lo que les mande...”

La Torah le fue dada a la persona en este mundo, tal como él está en su condición de base “la voluntad de recibir solamente por la alegría de la recepción”, a fin de transformar este deseo/voluntad en la propiedad de dar/otorgar. Es posible investirse uno mismo en los mandamientos de la Torah observandolos.......Y después la persona puede ascender al nivel de jojmá – para recibir desde jojmá de zeir anpin de atzilut. Esto está especificado por el prefijo “como”: “como Moshe”, pero ello no es necesariamente el mismo Moshe.

Esto es, Moshe ascendió en realidad a jojmá de zeir anpin del mundo de atzilut Inclusive....se volvió merkabá, carro, portador de la fuerza de este nivel espiritual. También “cada” persona puede corregir las “acciones de uno” elevando a jojmá de zeir anpin todos los posibles niveles inferiores. Por ejemplo, jomá de zeir anpin del mundo de asiya, mundo de beriya, ó como decimos, jojmá de zeir anpin de tiferet del mundo de yetzira, no es importante....el asunto principal, -- es ponerse uno mismo en conformidad con jojmá de zeir anpin de cualquier nivel dado, para “volverse como Moshe rabeinu” y recibir una cierta condición de perfección/completitud. Entonces la persona se inviste en todos los 613 preceptos del nivel alcanzado por él. Y por eso es por lo que está dicho “como/gual que Moshe rabeinu”.....

....Pero no es dicho “como Yeshua”....pues de hecho la investidura de uno mismo con los 613 preceptos de la Torah; ésta es la investidura en el zeir anpin, ¡NO INCLUYENDO KETER! Pues keter es la bina descendida a zeir anpin, siendo bina la propiedad verdadera de dar/otorgar.

De hecho, no importa cuanto la persona corrija “sus acciones”, no importa lo mucho que pudiera mejorarse a sí mismo, incluso para el nivel de “como Moshe rabeinu”, la propiedad alcanzada de otorgar permanece RELATIVA, - relativa en comparación con la verdadera propiedad de dar/otorgar de Yeshua, lo cual para una persona (¡ incluso para Moshe!) es absolutamente INALCANZABLE. Desde la fuerza de Yeshua es posible hacer solamente algo que tiene REMANENTES del dar/otorgar....Esta es la propiedad de dar/otorgar de

Yeshua, y no el trabajo mismo de la persona. Este es el dar/otorgar por vía de la conexión de la maljut de uno, desde dentro con el punto de bina.

En suma: solamente después de que la persona se pone (se inviste a sí mismo) en el nivel de jojmá, el nivel llamado “Moshe, rabeinu”, entonces solamente para este nivel puede descender el brillo del nivel del Alto Keter, Yeshua, a su vez trayendo la perfección/completitud de una persona a PLENITUD.

Y por lo tanto la perfección “como Moshe, rabeinu”, es la perfección extraída desde el “Hijo del Hombre”. Solamente esta forma de prefección también puede (¡y debe!) alvanzar la persona en nuestro mundo.

El nivel de “como Yeshua”, como “el Hijo del Creador” , nunca existía en la persona, “no está presente y no puede estarlo! De hecho, siempre, hasta el gmar tikun general, se mantendrá en “cada” persona (¡incluyendo incluso a Moshe, rabienu!) tzimtzumed/restringida, oculta y ensombrecida por el deseo de recibir, el punto de maljut. Y por lo tanto, no trate de imitar a Yeshua, pues fuera de esto nada aceptable emergerá en usted. Nada bueno vendrá de cualquier forma de imitación de Yeshua en cualquier persona dada, incluso en un creyente en Yeshua “hasta la muerte”.....

Por lo tanto, trabaje con “sus acciones”, en cada condición, en la consecución del nivel “como Moshe, rabeinu” y después go lemala mi-ha-daat, POR ENCIMA DEL CONOCIMIENTO (Pues la Torah es de hecho, el “Conocimiento del Creador”), dando a su alma aún a lo más alto, al keter general, Yeshua, y a través de esto usted llegará a la fusión/devekut con el Creador....para decirlo más correctamente (procedente desde el Idioma Santo) : fusionándose “en el Creador”...